



en el cargo de gobernador de Italia á su sobrino Bernardo, que ya le habia desempeñado por órden de Carlo-Magno. Dió órden á los comisarios regios para que reparasen todas las injusticias cometidas en las provincias por los funcionarios públicos.

Las conquistas de Carlo-Magno habian dado por resultado preservar á su imperio de los ataques de los pueblos vecinos, con los cuales habia celebrado tratados de paz. Luis el Piadoso continuó manteniendo relaciones pacíficas, y trabajó por la propagacion del cristianismo entre ellos; así es que fué predicado á los daneses, á los suecos y á muchas tribus que habitaban la ribera derecha del Elba. Las relaciones de Luis el Piadoso con los principales pueblos vecinos del imperio, eran las siguientes: 1.º Los daneses de la Jutlandia no rompieron el tratado de paz que habian celebrado con Carlo-Magno, y Harald, uno de sus jefes que habia sido arrojado del país, volvió á entrar en él, acompañándole el arzobispo Ebbon de Reims y San Ascario, para predicar el Evangelio á los daneses; pero habiendo sido expulsado Harald por segunda vez, los misioneros se vieron obligados á abandonar el país, y San Ascario se trasladó á Suecia, en donde no fué más dichoso que en la Jutlandia; por entónces principiaron los desembarcos de los normandos en las costas de la Frisia, y su establecimiento en la isla de Valquerem. 2.º Los obodritas en el Meclemburgo, y los sorbes y wiltzes en el Brandeburgo, permanecieron aliados del emperador, que intervino muchas veces en sus luchas intestinas; los búlgaros y los eslavos del Danubio hicieron incursiones en la marca de éste, y fueron rechazados en distintas ocasiones. 3.º Los vascos se sublevaron, y gracias á las montañas inaccesibles de que está cubierto su país, llegaron á hacerse independientes; tambien tuvo guerras Luis el Piadoso contra los califas de Córdoba, y envió á su hijo Pipino para restablecer la tranquilidad en el condado de Barcelona, en donde los visigodos se habian insurreccionado, descontentos por el nombramiento del conde franco Bernardo, en lugar del godo Bera; los trastornos del califato de Córdoba impidieron á los

musulmanes tomar parte en esta guerra, pero los piratas sarracenos principiaron á hacer desembarcos en las costas del Mediodía de la Galia: 4.º Los bretones se sublevaron, pero fueron vencidos, y el emperador dividió la Bretaña en dos condados, el de Nántes y el de Vannes; mas habiendo vuelto á sublevarse, obligaron á Luis á que nombrase duque á Nomenoé, señor breton, que despues de la muerte del emperador se hizo independiente. Los asuntos de Italia reclamaron muchas veces la intervencion del emperador, que habia recibido la diadema imperial en Reims, de manos del papa Estéban.

Luis dió á su primogénito y sucesor Lotario el gobierno de Italia, que ántes habia estado confiado á Bernardo, y habiendo surgido conflictos en Roma, se forma un partido llamado imperial, compuesto de todos los que estaban descontentos con la dominacion de los soberanos pontífices. Los trastornos suscitados por las facciones de la nobleza romana en las elecciones de pontífices decidieron al papa Eugenio II, de concierto con Luis y con Lotario, á publicar una ley para evitarlos; por esta ley se exigia á los habitantes de Roma la promesa con juramento de no tomar parte en estos trastornos, y además se prohibia consagrar al nuevo pontífice sin la presencia de un enviado imperial; ley que más tarde fué invocada sin razon por los emperadores que se apropiaron el derecho de confirmar la eleccion de los papas.

Las tres principales causas de las guerras intestinas que estallaron en el reinado de Luis el Piadoso, fueron: las intrigas de la emperatriz Judit, la debilidad de carácter del emperador y la ambicion de Lotario. Se ignoran los motivos que indujeron al emperador Luis á arreglar la sucesion tres años despues de la muerte de su padre y á dividir el imperio entre sus tres hijos, Lotario, Pipino y Luis. Esta particion fué causa de la insurreccion de Bernardo, que gobernaba la Italia, el cual fué derrotado y le sacaron los ojos, muriendo á consecuencia de este tratamiento cruel. El emperador, que acababa de perder á su mujer la emperatriz Irmengarda, queria abdicar y retirarse á un monasterio; pero sus consejeros y

CAPÍTULO II

El Occidente desde la muerte de Carlo-Magno hasta el establecimiento del imperio germánico por Oton el Grande (814-962).

El vasto imperio que Carlo-Magno habia fundado y que abraza la mayor parte del Occidente cristiano, llevaba en su seno los gérmenes de una próxima disolucion. Dos causas contribuyeron principalmente á su decadencia: la diversidad de pueblos reunidos bajo el mismo cetro y que habian conservado toda su nacionalidad, y los ataques de los pueblos guerreros que rodeaban al imperio por todos los lados, y que sólo habian sido contenidos por el poder y energía del gran emperador. Los diferentes pueblos reunidos por Carlo-Magno bajo su cetro, eran en la Galia, los aquitanos, los francos mezclados con los galoromanos y los bretones; en la Marca española, algunos límites con los vascos en la Germania habia diferentes tribus, y entre las más importantes, los sajones y los frisones en el Norte, los turingios en el centro y los bávaros y alemanes en el Mediodía, y por último, en Italia estaban los lombardos, que aun no habian perdido el recuerdo de su independencia. Los pueblos enemigos que rodeaban el imperio, eran al Norte, los daneses y los normandos, que ya habian principado sus correrías marítimas en el mar del Norte; al Este, los eslavos entre el mar Báltico y el Danubio, y los ávaros en la Hungría, y al Sur los griegos,

en el Mediodía de Italia, y los sarracenos ó musulmanes de África y de España, que principiaban á infestar con sus flotas las costas de la Italia y de la Galia, y á establecerse en todas las islas del Mediterráneo.

Luis, hijo y sucesor de Carlo-Magno, era un príncipe instruido, que mereció por su piedad sincera y por su bondad el sobrenombre de *Piadoso*, pero carecia de firmeza y llegó á ser el juguete de los partidos políticos de la córte, que con sus intrigas introdujeron la discordia en la familia imperial, especialmente despues del segundo matrimonio del emperador con Judith, mujer ambiciosa y altanera. Durante la permanencia de Luis en la Aquitania, cuyo gobierno habia tenido en el reinado de su padre, se habia rodeado de amigos y favoritos, á los que despues de su advenimiento al trono dió los primeros y más importantes puestos en la administracion, disgustando de este modo á una fraccion notable de señores, tanto eclesiásticos como legos. En Aix-la-Chapelle hizo que sus vasallos le prestasen nuevo homenaje, y tomó muchas medidas útiles para la administracion del imperio. Confió á Lotario, su hijo primogénito, la administracion de la Germania; envió á su segundo hijo Pipino á la Aquitania y confirmó



amigos le hicieron desistir, y se casó con Judit, hija de un conde bávaro; entónces encargó á Lotario el gobierno de Italia. Pipino permaneció en la Aquitania y Luis fué enviado á Baviera. La emperatriz no tardó en ponerse á la cabeza de un partido hostil á los tres hijos del emperador, y despues del nacimiento de su hijo Cárlos llegó á hacer anular en provecho suyo la primera particion; esto y el descontento contra Bernardo, conde de Barcelona, á quien el emperador habia hecho su primer ministro, fueron la causa de que Lotario y Pipino tomasen las armas contra su padre y le obligasen á separarse de Judit, destituir á Bernardo y confirmar la primera particion. Lotario quiso persuadir á su padre para que abdicase, y éste reunió una dieta en Nimegue; pero Pipino y Luis se declararon en favor del emperador, y Lotario fué enviado otra vez á Italia, volviendo la emperatriz á la córte.

Lotario con sus intrigas consiguió aliarse con el conde Bernardo de Barcelona, y ellos incitaron á Pipino para que se rebelase contra su padre, el cual, á instancias de Judit, le castigó destituyéndole y dando la Aquitania á Cárlos; entónces los tres hermanos unidos hicieron armas contra su padre, el cual cayó en sus manos y se vió obligado á partir el trono con Lotario; el papa Gregorio IV se interpuso para que terminase la guerra; pero sus esfuerzos fueron vanos, porque Lotario, no satisfecho con lo que habia alcanzado, destituyó á su padre, le hizo hacer penitencia pública y le puso en una prision; por lo cual Pipino y Luis, rompiendo la alianza que habian hecho con Lotario, tomaron las armas en defensa de su padre, á quien repusieron en el trono, teniendo que retirarse Lotario otra vez á Italia y siendo repartido el resto del imperio entre Pipino, Luis y Cárlos, que despues fué llamado el Calvo. Muerto Pipino, que dejó dos hijos menores, Lotario volvió á la córte despues de haber ganado á la emperatriz Judit, y el débil emperador se dejó persuadir en la dieta de Worms, y dividió el imperio entre Lotario y Cárlos; entónces los aquitanos se sublevaron en favor de Pipino II, y Luis, que no tenia más que la Baviera, se alzó tambien en armas contra la repar-

tacion hecha: Luis el Piadoso murió cuando marchaba á sujetar á su hijo rebelde.

Despues de la muerte de Luis el Piadoso, las guerras continuaron, gracias á la ambicion de Lotario, el cual renovó la alianza con Cárlos, á la vez que animaba secretamente á Pipino II de Aquitania para que le hiciese la guerra, y él mismo marchaba á atacar á Luis; pero habiendo hallado á este último pronto á defender sus derechos con las armas, ajustó con él la paz y se volvió contra Cárlos; éste acababa de alcanzar una victoria sobre los aquitanos, y Lotario no se atrevió á atacarles, pero cayó de improviso sobre Luis, que habia licenciado su ejército, le deshizo y despues renovó sus inteligencias con Pipino II. Luis y Cárlos, por interes comun, reunieron sus fuerzas y alcanzaron una victoria decisiva cerca de Fontanet, en el departamento de Auxere, contra Lotario, el cual indujo á los normandos para que devastasen las costas de Francia. En una entrevista celebrada en Estrasburgo, Luis y Cárlos reanudaron su alianza, y como Lotario rehusase aceptar la paz, hicieron que fuese destituido de la dignidad imperial en una dieta general tenida en Aix-la-Chapelle.

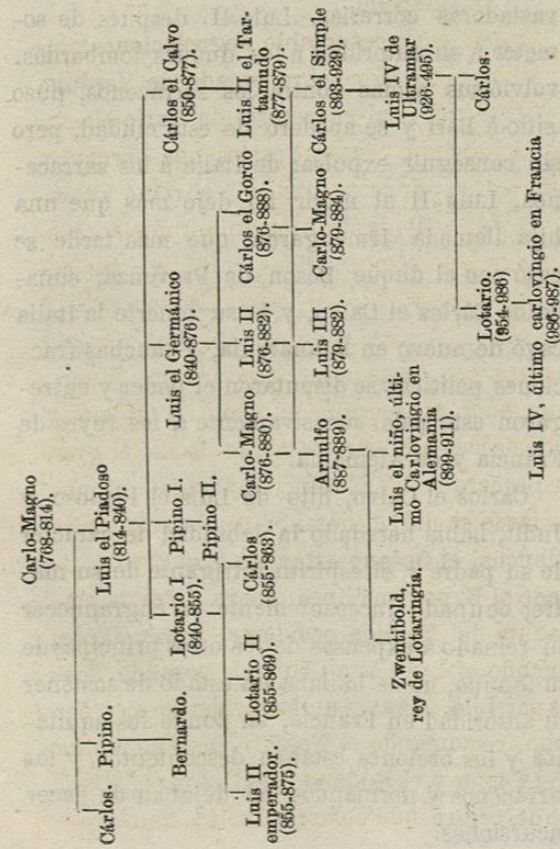
Lotario entónces entabló negociaciones, que terminaron por el célebre tratado de Verdum, en virtud del cual el imperio de Carlo-Magno fué dividido en cuatro partes que formaron otros tantos reinos, y eran: 1.º el reino oriental, llamado más tarde Alemania, y que abrazaba los paises comprendidos entre el mar del N. y el Eider al N., el Elba, la Bohemia y el Raab al E.; los Alpes al S., y al O. una línea trazada desde la embocadura del Weser, remontando en seguida el Rhin hasta Bale y yendo desde allí directamente hasta el gran San Bernardo. 2.º El reino occidental, al que más tarde se dió el nombre de Francia, entre la Mancha, el Océano Atlántico y el Ebro, y limitado al E. por una línea que va desde la embocadura del Escalda occidental hasta Gante, siguiendo el Lys hasta Courtrai, pasando despues por Lila, Arras, Cambrai, Mezieres, y por último, remontando el Nosa y prolongándose por el Saona y el Ródano hasta el mar. 3.º El reino del centro, que comprendia la Lotaringia y



la Provenza, paises situados entre la Alemania y la Francia; y 4.º el reino de Italia. El reino del centro y la Italia le tocaron á Lotario, que conservó además la diadema imperial: Luis obtuvo la Alemania, y Cárlos el Calvo la Francia. El tratado de Verdum fué de importantes consecuencias para el estado político de Occidente, pues la separacion de Francia y Alemania por un reino intermediario, imprimió á estos dos estados un carácter distinto, y en tanto que en Francia prevaleció la nacionalidad galo-romana, la Alemania permaneció exclusivamente germana. El reino intermediario, cuya poblacion era mixta, mitad galo-romana y mitad germánica, no llegó á consolidarse, y se le repartieron los dos estados vecinos. La Italia, que carecia de toda unidad nacional, no pudo conservarse independiente, y despues de muchos trastornos interiores, fué reunido este país bajo el mismo cetro que la Alemania, y formó con ella el gran imperio germánico.

Lotario I (1), que por el tratado de Verdum

(1) Tabla genealógica de los descendientes varones de Carlo-Magno.



habia obtenido dos reinos completamente distintos, confió el gobierno de Italia á su primogénito Luis, y él estableció su residencia en el reino del centro. La diversidad de pueblos que habitaban este reino (los francos, galo-romanos y borgoñones) eran un obstáculo para su prosperidad; y su grande extension, pues tocaba por una parte en el mar del Norte y por otra en el Mediterráneo, hacia difícil su defensa contra los sarracenos y los normandos; éstos asolaron cruelmente las costas de la Frisia, de la Holanda y de Bélgica, con objeto de vengar la muerte de su jefe Harah, á quien Luis el Piadoso habia dado varios feudos en la Frisia y Lotario habia hecho asesinar. Godofredo, hijo de Harah, obligó más tarde á Lotario II á cederle toda la Frisia como feudo real; tambien por entónces principiaron los sarracenos á hacer desembarcos en las bocas del Ródano. Lotario, que se habia hecho odioso por el desarreglo de sus costumbres, abdicó y murió poco despues en un convento. Sus tres hijos se repartieron sus estados: Luis II conservó la Italia y obtuvo la diadema imperial; Lotario II recibió la parte septentrional del reino del centro, que entónces recibió el nombre de Lotaringia (*Lothar regnum*), y Cárlos se hizo rey de Provenza; esto es, de las comarcas que se extienden desde los Vosgos hasta el Mediterráneo; pero habiendo muerto este último poco despues que su padre, y sin dejar sucesion, sus dos hermanos repartieron entre ellos la Provenza, á pesar de las intrigas de su tio Cárlos el Calvo, que queria apoderarse de este país: para hacer la reparticion señalaron como punto de separacion el de la confluencia del Saona y del Ródano, siendo reunidas á la Lotaringia todas las comarcas situadas al norte de este limite, y las meridionales á la Italia.

Lotario II, que se parecia á su padre en sus costumbres disolutas y en la falta de energía, dió el gobierno de la Frisia á Godofredo, jefe de una horda normanda que saqueaba este país. Repudió á su mujer Teutberga, hermana de Boson, duque de Provenza, para casarse con Waldrada; el papa Nicolas el Grande defendió con energía los derechos de la moral contra este príncipe corrompido, y le obligó á unirse



otra vez con Teutberga; pero á la muerte del papa la repudió de nuevo, y se marchó á Italia para hacer que Adriano II autorizase el divorcio, muriendo durante el viaje en medio de los trastornos que con su conducta habia provocado. Como no tenia hijos legítimos, se repartieron sus estados sus dos tíos los reyes de Francia y de Alemania, los cuales se apoderaron tambien de la Provenza, á pesar de las reclamaciones del emperador Luis II, que por estar ocupado en una larga guerra contra los sarracenos en Italia, no pudo hacer valer sus derechos á la herencia de su hermano; el papa Adriano II le apoyó en sus reclamaciones, aunque sin resultado, y de este modo dejó de existir el reino del centro.

Durante las guerras civiles que destrozaron el imperio franco, la Italia habia sido en cierto modo abandonada á sí misma; pero á pesar de esto, la tranquilidad no se habia turbado en el antiguo reino lombardo, gracias á las medidas tomadas por Carlo-Magno. No sucedió lo mismo en Roma y en los Estados de la Iglesia. Los búlgaros invadieron el Exarcado, y los sarracenos, despues de hacerse dueños de Sicilia, desembarcaron en la embocadura del Tíber; entónces el papa Gregorio IV, tuvo que adoptar medidas de defensa, y entre otras la de fortificar á Ostia; más adelante, habiendo llegado los árabes hasta los arrabales de Roma, el papa Leon IV, se vió obligado á marchar en persona contra ellos, los derrotó y fortificó una parte de la ciudad, que por esta razon se llamó Leonina. Á la muerte de este papa estallaron en Roma los trastornos, y un usurpador llamado Anastasio se apoderó del poder y se sostuvo contra el papa Benedicto III; pero fué restablecido el órden por San Nicolas el Grande, que de simple monje pasó á ocupar el sitial pontificio. Este pontífice ilustró la cátedra de San Pedro por la santidad de su vida y por la energía con que defendió los derechos de la Iglesia y las leyes de la moral cristiana; opuso una firmeza invencible á las violencias del impío Miguel III, que con sus crímenes manchaba el trono de Constantinopla, así como tambien á la usurpacion del ambicioso Focio, primer autor del cisma de la Iglesia grie-

ga; mantuvo en sus legítimos derechos á la reina Teutberga, repudiada por su marido Lotario II, y habiéndole puesto en prision el emperador Luis II, con objeto de obligarle á ceder á las exigencias de su hermano Lotario, permaneció tan inquebrantable y le inspiró tal respeto, que fué luégo puesto en libertad; tambien se opuso á la tentativa hecha por el arzobispo Hinemar de Reims, para extender á toda la Francia su jurisdiccion. San Nicolas el Grande murió despues de un glorioso pontificado de diez años.

Luis II habia gobernado la Italia en nombre de su padre, y hecho emperador á la muerte de éste, empleó toda su actividad en combatir á los sarracenos, que se habian apoderado de Tarento y de la fortaleza de Bari al ser llamados por el duque de Nápoles para que le auxiliasen en sus guerras con otros señores. La division política de este país, en donde los gobernadores griegos de Nápoles y de Gaeta combatian sin cesar contra los duques lombardos de Benevento, de Salerno y de Capua, habian favorecido las empresas de los sarracenos, que encontraban poca resistencia en sus devastadoras correrías. Luis II, despues de someter á su autoridad á los duques lombardos, volvió sus armas contra los sarracenos, puso sitio á Bari y se apoderó de esta ciudad, pero sin conseguir expulsar de Italia á los sarracenos. Luis II al morir no dejó más que una hija llamada Irmengarda, que más tarde se casó con el duque Boson de Provenza, cuñado de Carlos el Calvo, y á su muerte la Italia cayó de nuevo en la anarquía, y muchas fracciones políticas se disputaron el poder y entregaron este país sucesivamente á los reyes de Francia y de Alemania.

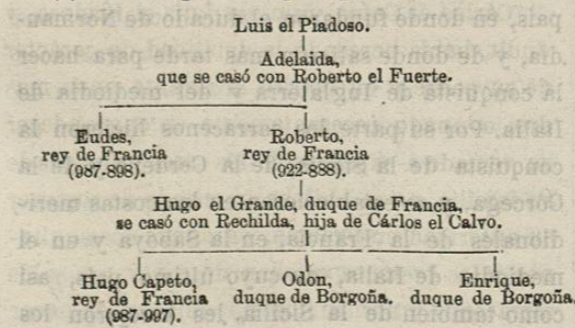
Carlos el Calvo, hijo de Luis el Piadoso, y Judit, habia heredado la debilidad de carácter de su padre y el espíritu intrigante de su madre; ocupado incesantemente en engrandecer su reinado á expensas de los otros príncipes de su familia, no se hallaba en estado de sostener su autoridad en Francia, en donde los aquitanos y los bretones estaban descontentos, y los sarracenos y normandos no dejaban de hacer incursiones.



Carlos el Calvo habia dado en feudo el ducado de Aquitania á su sobrino Pipino II, el cual se sublevó contra él, é hizo una alianza con los sarracenos y los normandos; pero fué vencido y hecho prisionero, y entónces Carlos el Calvo hizo coronar rey de Aquitania á su hijo Carlos; Pipino se escapó de la prision y reanudó la guerra, pero fué de nuevo hecho prisionero y murió en Seulis, siendo entónces separado del ducado de Aquitania el condado de Tolosa, que fué erigido en feudo real. Nomenoé, duque de Breñaña, se declaró independiente á la muerte de Luis el Piadoso y dejó el poder á su hijo Erispoé; pero habiéndose casado éste con una hija de Carlos el Calvo, la Breñaña se hizo feudo hereditario de la corona de Francia.

Faltó poco para que Carlos el Calvo fuese destronado por un motin de varios señores rebeldes, que ofrecieron la corona de Francia á Luis el Germánico, el cual la rehusó y renovó el tratado de alianza con su hermano. En esta época se formaron varios grandes feudos de la corona de Francia, como el condado de Flandes, dado á Balduino, Brazo de hierro, que se habia casado con Judit, hija de Carlos el Calvo y el ducado de Francia (isla de Francia, país entre el Sena y el Loira), dado á Roberto el Fuerte, bisabuelo de Hugo Capeto y esposo de Adelaida, hermana de Carlos: estos dos feudos le fueron dados en recompensa de la bravura con que se habian batido contra los normandos (1). Algun tiempo despues los señores feudales obligaron á Carlos el Calvo en la asamblea de Kiersy á decretar el derecho hereditario de los feudos reales, lo cual debilitó considerablemente la autoridad del rey.

(1) Genealogía de Hugo Capeto:



Carlos el Calvo hizo grandes esfuerzos para aumentar la extension de su reino. Á la muerte de Carlos de Provenza quiso apoderarse de este país, pero se frustraron sus intenciones y la Provenza fué repartida entre Lotario II y el emperador Luis II; cuando murió Lotario II tomó posesion de la Lotaringia, y se hizo coronar en Metz; pero Luis el Germánico le obligó á celebrar el tratado de Merseu, repartiendo entre los dos la Lotaringia. Muerto Luis II sin dejar herederos, Carlos marchó á Italia, en donde fué coronado rey de los lombardos, y recibió la diadema imperial de manos del papa Juan VIII; confió el gobierno de Italia á su cuñado Boson, duque de Provenza, y cuando volvió á Francia despues de la muerte de su hermano Luis el Germánico, se puso á la cabeza de un ejército para apoderarse de la parte alemana de la Lotaringia; pero fué deshecho por sus sobrinos los hijos de Luis en Andernach, y tuvo que renunciar á su proyecto de engrandecimiento; murió en el año siguiente, dejando el trono á su hijo Luis el Tartamudo, que no se hallaba en estado de defender la Francia contra los normandos que la asolaban. Luis III y Carloman, hijos primogénitos de Luis el Tartamudo, reinaron juntos y perdieron las provincias de la Lotaringia, que por el tratado de Mersen habian correspondido á la Francia, y que fueron cedidas por el tratado de Verdum á los hijos de Luis el Germánico; tampoco pudieron sostener su autoridad en la Provenza, y Boson tomó en Vieno el título de rey de Provenza, reino que comprendia los países situados entre el Ródano y el Saona al O, y el Jura y los Alpes al E., que más tarde recibió el nombre de Borgoña Cisjurana. Luis III murió á consecuencia de una batalla que libró á los normandos entre Vimeux y Saucours, y su hermano Carlo-Magno, que ajustó con ellos la paz, no tardó en seguirle á la tumba. Los nobles de Francia, que no querian colocar en el trono á Carlos el Simple, hijo póstumo de Luis el Tartamudo, y que era niño aún, eligieron rey á Carlos el Gordo, que ya lo era de Alemania é Italia y emperador.

El reino de Alemania tenia sobre los otros